REQUISITOS Y ETAPAS DEL PERFIL DEL TRADUCTOR DE TEXTOS SAGRADOS

Charkib Islami

Es evidente que el traductor exégeta trata con textos que no son simplemente informativos o narrativos, sino que trata con textos que contienen una auténtica carga teológica. La traducción de estos textos necesita tanto de una extraordinaria disposición como de un ejercicio traduccional que va más allá de las técnicas y convenciones lingüísticas normales.

En gran parte esto se debe al hecho de que el traductor debe ser capaz de captar el trasfondo universal del encargo que se le ha encomendado. De este modo este tipo de traductor se convierte en un puente entre diferentes culturas y épocas, y su trabajo tiene un impacto considerable en la forma en que se entienden y se reciben textos fundamentales en diversas tradiciones.

Uno de los principales retos que enfrenta el traductor exégeta es la fidelidad al texto original. En este sentido, la fidelidad no solo se refiere a la exactitud lingüística, sino que la trasciende para intentar acercarse lo máximo al significado profundo del texto. Dado que la traducción de esta clase de textos tan complejos a menudo implica el uso de un lenguaje especializado y un conocimiento profundo de la disciplina en cuestión (filosofía, teología, biología, cosmología, etc.), el traductor exégeta debe ser experto no solo en las lenguas de partida y llegada, sino también en el campo temático del texto.

El perfil del traductor exégeta se caracteriza por una formación multidisciplinaria que abarca no solo el dominio de las lenguas involucradas, sino también un conocimiento profundo de los contextos históricos, filosóficos y culturales de los textos que traduce. Este tipo de traductor suele estar familiarizado con la teoría de la traducción, pero también debe contar con un sólido conocimiento especializado en áreas como las matemáticas, la historia, las ciencias sociales, la filosofía, el comercio, dependiendo del tipo de texto que esté traduciendo. En la mayoría de casos, el traductor exégeta se enfrenta a textos que contienen matices semánticos que por lo general no tienen un equivalente exacto en el idioma de llegada.

Para ello creemos que estos son los perfiles y etapas que debe cumplir cualquier traductor de textos sagrados.

1.1. El receptor 2.0

Antes de abordar el perfil del traductor, debemos hablar del receptor o destinatario, puesto que consideramos que el receptor final es el objetivo de

nuestra traducción y por lo tanto es meta y objetivo a la vez. Esto implica que la traducción que se vaya a realizar no debe bajo ningún concepto, ni en ningún momento perder de vista su objetivo/destinatario. El traductor por lo tanto debe de ponerse en la piel del receptor, y para ello debe conocerlo muy bien. De esta manera todas las cargas cultural, social, política, económica, emocional, psicológica... deberán ser tomadas en consideración durante el acto de la traducción. Pero en este caso especial, ese conocimiento debe ser máximo, puesto que no se trata de tener una idea solo de su lengua, sus tradiciones y/o su entorno...

El traductor deberá conocer profundamente la psique del receptor, su manera de pensar, su percepción de las emociones, e incluso sus reflexiones más íntimas y sus mayores temores.

Por ello el perfil del traductor exegeta en general y el traductor del Corán (por no ser palabra inspirada de dios sino palabra directa) es un perfil muy inédito y tremendamente complejo y por lo tanto debe pasar por varias etapas.

El traductor principialista:

Encontrar a un traductor con ese perfil, que además de haber recibido una formación doble, tanto teológica como académica, las haya puesto en práctica a ambas durante años, sería algo inédito.

También cabría pensar en si este traductor sería capaz de realizar "una traducción automática", pero no entendida en su definición más moderna en la que se utiliza software para realizar dicha tarea. Con traducción automática nos estamos refiriendo a aquella que sería concebida como una nueva forma de escritura automática en un idioma determinado traduciendo desde el Corán y no el Corán en sí.

Según taha Abderrahmán, para poder alcanzar este nivel abstracto de misticismo se tendrían que dar una serie de requisitos imprescindibles y graduales para que se lleve a cabo la tarea de la traducción principialista, a nuestro modo de ver, esto solo será posible si el traductor pasa por cuatro vías o etapas.

Las etapas del hermeneuta principialista:

Una **etapa formativa** en la que el traductor se va formando a lo largo de su vida tanto académicamente como culturalmente. Es muy importante que su formación teológica y bilingüe empiece desde la niñez. De esta manera el futuro traductor se habrá impregnado de ambas culturas lo suficiente como para ponerse en un futuro en el lugar tanto del lector en lengua árabe como en el del de la lengua española.

Después vendría una **etapa purificadora** que sería la etapa en la que el traductor se prepara mediante la plegaria y la lectura del libro sagrado para ser un recipiente de "lo infinito", esta etapa requiere altos conocimientos de la lengua árabe, pero sobre todo de filosofía racional.

La tercera fase sería una **etapa iluminativa**, sería el momento de la puesta en práctica de lo retenido del libro sagrado, este estado no ha de ser permanente pues no se trata de que el traductor se convierta en una especie

de ser superior. Pero si que debería alcanzar a ser un "apóstol" o "wali"¹, esto solo se lograría si sus actos son sinceros y reflejan la sinceridad de lo que procesa en su corazón.

Todas esas etapas conllevarían a una **etapa de fusión**. Esta es la fase final o consecutiva de las anteriores etapas, pues una vez pasadas esas vías o fases, la voluntad divina se manifestaría en/y a partir de este traductor, esta manifestación es lo que Taha Abderrahman llama 'permiso', y este permiso se vería reflejado en el siguiente hadith :

(...) وما زال عبيد يتقرب إلي بالنوافل حتى أحبه فإذا أحبته كنت سمعه الذي يسمع به وبصره الذي يبصر به ويده التي يبطش بها (...)

رواه البخاري²

"(...) y seguirá mi siervo acercándose a mí con sus buenas obras (acciones) hasta que le ame, y una vez que lo ame seré su oído con el que oye, su vista con la que ve, y su mano con la que actúa (...)

No obstante, encontrar a un traductor con este perfil, que además de haber recibido una formación doble, tanto teológica como académica, las haya puesto en práctica a ambas durante años, sería algo extraordinario sino inédito. Esto se debe a que la experiencia vital de cada individuo no es un sendero recto, sino que más bien es un camino torcido, muy personal y único. Podemos hablar de varias facetas del traductor principialista. Por ello podemos hablar de varias facetas del traductor principialista:

El traductor erudito

Estamos hablando de un traductor que va a traducir textos sagrados, algo que fue bajado (mediante permiso divino) para los entes, no es un mensaje para un grupo determinado, específico para una tribu, nación o pueblo... sino que es un mensaje global, y eso implica un abanico de clases sociales, etnias, culturas ... Por ello estamos ante un traductor políglota y erudito con la capacidad de convertirse en una especie de recipiente para con la palabra pesada. La erudición no es un privilegio para realizar esta tarea de traducción, sino una condición necesaria no suficiente.

El traductor mimético

Ante todo, es un traductor que cuida la forma, las rimas, el número de palabras y la estructura, podemos decir que es especialista en traducción poética, intentará recrear lo más fielmente las aleyas en la lengua meta. Esta cualidad pese a parecer a primera vista algo positivo, puede resultar ser una especie de caballo de troya, puesto que incluso con la mejor de las intenciones, se podría sacrificar inconscientemente gran parte del significado en beneficio de la forma. Por ello la mimesis realizada debe guardar equilibrio entre estética y semántica, aspirando a un rendimiento, que lejos de ser perfecta, se acerque al rendimiento gabrílico.

¹ Del árabe, ولي persona muy devota que alcanza el grado de ser iluminado, se puede denominar como apóstol.
² محمد ابن إسماعيل أبو عبد الله البخاري الجعفي صحيح البخاري الناشر: دار طوق النجاة . حديث رقم 6502 ص . 2893. (pdf).

Su nombre es **Mohammed ibn Ismail Al Bukhari** de los mas importantes recolectores del h'adith, nació en Bucarest en 192 de la hira, Su libro es considerado como uno de los libros mas fidedignos del islam después del sagrado Corán.

El traductor autómeta

Sabemos que durante la escritura automática el individuo escribe algo estando bajo una especie de influencia externa, a veces muy parecida al trance, como cuando se está en un estado de reposo total del alma (durante el sueño profundo, por ejemplo), de forma que quien actúa en la escritura no es la mente consciente tal y como la controlamos durante nuestro estado normal, sino que es la parte subconsciente del cerebro la dominante y la que actúa de forma involuntaria. En este caso estaríamos hablando de un estado similar al alcanzado por los derviches. Esta idea es parecida a la que menciona Taha cuando dice: "(...) Dicho de otro modo, no sería el traductor quien traduce la palabra pesada, si no que ésta es la que se traduce a sí misma en su alma bajo forma de una comprensión que retiene en su corazón".

Esta aptitud o competencia podría darse de forma innata en algunos individuos, que tendrían una mayor predisposición, aunque por lo general, podría ser alcanzado con la práctica del ascetismo. Esta clase de traductor sería un traductor más místico y su técnica traductológica sería abstracta.

El metatraductor

Si bien Taha Abderrahmán habla de un modelo de traductor principialista, cuya máxima aspiración es intentar respetar el enraizado del texto origen, nosotros optamos por una alternativa modificada de la traducción principialista, puesto que entendemos que todos los perfiles de traductores principialistas tendrían como objetivo converger en un mega traductor, o mejor dicho un metatraductor.

Para poder alcanzar este nivel de metatraductor, se tendrían que dar una serie de requisitos y condiciones imprescindibles para que se lleve a cabo la tarea de la traducción principialista, a nuestro modo de ver, este perfil de super traductor solo sería posible si el traductor pasa, a parte de las etapas mencionadas por Taha Abderrahmán, por siete filtros:

El filtro de la objetividad

Posiblemente este sea el filtro más solicitado y conocido de un traductor para poder tratar cualquier texto, pero con los textos sagrados esta cualidad se convierte en una condición dada la peligrosidad y complejidad de los propios textos. Esto acaba con cualquier aspirante a traductor de textos coránicos cuya intención no sea la de la búsqueda de la verdad.

Un traductor con una mente y/o alma perturbadas jamás podrá realizar una traducción de textos coránicos de manera correcta, sus emociones, inquietudes, prejuicios, carga cultural y social son todos unos lastres que le desvirtúan y le convierten en un traductor mediocre indigno para esta labor.

Hemos hablado de este traductor que de manera inconsciente se vuelve subjetivo, a los que afrontan esta gábrilica misión con toda la mala fe y toda la

mala intención de intentar encontrar en vano alguna contradicción en el texto sagrado, ya damos por sentado que su labor es inferior al propio rendimiento prometico, que, siendo insuficiente, como establece Taha Abderrahman, por lo menos es un noble esfuerzo por compartir lo robado.

Y si ni si quiera aspira a ser un rendimiento prometico, jamás podrá ni siquiera a acercarse al rendimiento gabrilico. Por ello, bajo ninguna circunstancia se aceptaría una traducción realizada de manera subjetiva, sobre todo cuando esa subjetividad (incluso con la mejor de las intenciones) intenta añadir algo a lo que es ya de por sí "sublime".

El filtro de la consagración

Mediante este filtro, el traductor, o futuro traductor de textos sagrados se va formando a lo largo de su vida tanto académicamente como culturalmente. Es muy importante que su formación teológica y bilingüe empiecen a temprana edad. Esto ayudaría en cierta manera a mantener el primer filtro, pues al ser bilingüe, y pese al tremendo torbellino mental que sufre toda persona que navega entre dos culturas, ese mismo bilingüismo y bipolaridad lingüística y cultural, son a la vez su punto fuerte, al pertenecer el traductor a ambos mundos y a ninguno en concreto a la vez. De esta manera el futuro traductor se habrá impregnado lo suficientemente de ambas culturas como para ponerse en un futuro en el lugar tanto del lector en lengua árabe como en el lector de la lengua meta.

El filtro de la erudición

Aquí reside uno de los mayores estigmas que azotan las traducciones y exégesis de los textos sagrados en general, y las del Corán en particular. Es sabido que siglos atrás, los eruditos hicieron grandes esfuerzos exegeticos para esclarecer lo que pudieron en función de los medios tecnológicos y conocimientos que pudieron acumular durante décadas, podemos afirmar que sin duda ninguna su rendimiento fue muy superior en comparación con los intentos que se hicieron en las últimas décadas. Esto tiene su explicación en el concepto académico de especialización, que enfoca al individuo hacia un campo determinado con la finalidad de que su labor sea más efectiva.

كِتَابٌ فَصَّلَتْ آيَاتُهُ قُرْآنًا عَرَبِيًّا لِقَوْمٍ يَعْلَمُونَ

فصّلت - 3 - El libro explicado con detalle

"un Libro cuyas aleyas han sido explicadas con detalle; un Corán en clara lengua árabe para gentes con conocimiento" TN³

De la aleya se entiende perfectamente que la traducción (en tanto que acto posterior a la comprensión" del Corán exige "**gentes con conocimiento**", estamos ante un perfil muy abarcador y pluridisciplinar, que raramente se podrá ver en nuestra época, por lo tanto, este filtro se deberá solventar de otra manera mediante un sistema que explicaremos más adelante.

³ TN: significa traducción nuestra

El filtro de la abstracción

En este punto, existe un proceso durante el cual traductor deberá abstraerse de toda otra labor traductológica o producción literaria, esta consigna que puede parecer radical, tiene sus razones: por un lado, entendemos que la palabra divina es demasiado sublime y por lo tanto, aun dedicándole pleno tiempo y atención por parte del traductor, éste jamás podrá alcanzar el famoso "rendimiento gabrílico" citado por taha Abderrahmán. Lo máximo a lo que se puede aspirar es a no caer en el rendimiento prometico, y eso sería mucho más complicado si el traductor se entrega a otros menesteres.

Por otro lado, la naturaleza misma del texto origen es tan complicada y está encriptada de manera tan magna, que su entendimiento solo puede ser parcial, de manera gradual y mediante profundas reflexiones y lecturas analíticas complejas.

El filtro de la proyección temporal

El traductor deberá entender que está traduciendo desde de lo atemporal, estamos hablando del discurso de aquél que está por encima del tiempo, es más siendo este su último regalo a la humanidad, dicha misericordia deberá permanecer como es lógico suponer con la humanidad y con toda la humanidad desde su bajada hasta el fin de los tiempos. Esto no ocurre con la lengua meta, pues si por algún motivo desaparece, no habrá necesidad de traducir a tal lengua, es mas no habrá ni hablantes de esa lengua y menos un traductor para traducirles, ejemplo de ello es el dálmata, extinto y sin hablantes, no hay forma de traducir hacia esa lengua y menos motivos para ello.

El filtro de la universalidad:

Respecto a este filtro, podemos decir que anula la conciencia de pertenencia a un grupo, etnia o cultura determinada, con universalidad no pretendemos decir que el traductor deja de creer en la diversidad. Sino que más bien entiende la complicada situación en la que se encuentra: está pretendiendo traducir lo que es universal a una cultura e idiosincrasia determinadas. El conocimiento divino debe estar disponible para todo aquel que desee tener acceso a él. No tiene ningún sentido que solo un grupo determinante sea el tutor⁴ de dicho conocimiento.

El filtro de la ascensión

Siendo este el ultimo filtro, el traductor, que se ha ido formando a lo largo de su vida tanto adquiriendo toda clase de conocimientos científicos y no científicos y mediante una ecología de saberes, se convierte en un recipiente sellado, incapaz de albergar sentimientos como el odio, la soberbia o la pertinencia a cualquier grupo o cultura, pues consideramos que ya ha **ascendido**. Es muy importante que su formación teológica y bilingüe empiece desde la niñez. De esta manera el futuro traductor se habrá impregnado de

⁴ Recuérdese los aportes e ideas de Fadel Ben Achour respecto a este punto.

ambas culturas lo suficientemente como para ponerse en el lugar tanto del lector en lengua árabe como en el del de la lengua meta.

BIBLIOGRAFÍA :

BEN NABI, Malek, *El fenómeno coránico*, El centro Hispánico de España, Madrid.1993.

CORTÉS, Julio, *El Corán*, Ed. Herder, Barcelona, 1995.

CRYSTAL, David, *Enciclopedia del lenguaje de la Universidad de Cambridge*, Ed. Taurus, Madrid, 1994.

FONTANIER, Pierre, *Les figures du discours*, Ed. Flammarion, Paris, 1977.

GOETHE .J.W., «Traducciones» en Notas y disertaciones para una mejor comprensión del Diván de Occidente y Oriente, *en Obras Completas, tomo I, Madrid, Aguilar, 4ª ed. 1990.*

LAKOFF, George y Mark JOHNSON, *Metáforas de la vida cotidiana*, Ed. Cátedra, Madrid, 1995.

LÁZARO CARRETER, Fernando, *Diccionario de términos filológicos*, Ed. Gredos, Madrid, 1984.

LE GUERN, Michel, *La metáfora y la metonimia*, Ed. Cátedra, Madrid, 1985.

MACHORDOM COMINS, Alvaro, *Al Qurán*, Ed. Ingraval s.l, Madrid, 1980.

MAROUZEAU, Jules, *Lexique de la terminologie linguistique*, Ed. Geuthner, Paris, 1969.

MARTÍN-MUNICIO, Ángel, *Boletín de la Real Academia Española*, Tomo LXXII, Cuaderno CCLVI, mayo-agosto, 1992.

MARTÍNEZ- DUEÑAS, José Luis, *La metáfora*, Ed. Octadereo, Barcelona, 1993.

MELARA NAVIO, Abdel Ghani, *El noble Corán y su traducción comentario //en lengua española*, Complejo de Rey Fahd para la impresión del texto del corán, Medina al-Munawwara.

PLATAS TADENSE, Ana María, *Diccionario de términos literarios*, Ed. Espasa, Madrid, 2000.

PELAYO FERNÁNDEZ, H, *Estilística: estilo, figuras estilísticas, tropos*, Ed. Porrúa Turanzas, Madrid, 1975.

RABADAN ÁLVAREZ, Rosa, *Equivalencia: traducción problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*, Secretariado de Publicaciones, Universidad de León.

SAMANIEGO FERNÁNDEZ, Eva, *La traducción de la metáfora*, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1996.

WHEELWRIGHT, Philip, *Metáfora y realidad*, Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1979.

Mediografía:

NURIA PONCE MÁRQUEZ. *DIFERENTES APROXIMACIONES AL CONCEPTO DE EQUIVALENCIA EN TRADUCCIÓN Y SU APLICACIÓN EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL*

<http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/pregfrec/saussure.htm>

<http://cursos.pnte.cfnavarra.es/mmuruzal/lenguaje/lengfigu.htm>

<http://www.polseguera.com/colaboracion/castella/23.htm>

http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/teologia_traduccion.htm#_edn5

http://huitoto.udea.edu.co/TeoriaTraduccion/datos/intro_ndx.html

http://ar.wikipedia.org/wiki/طه_عبد_الرحمن

<http://es.wikipedia.org/wiki/Talmud>.

<http://languageunlimited.com.ar/tradublog/?p=119>.

Hawking Stephen Historia del Tiempo, Ed. Planeta ,1988.(versión PDF)

KHALED, Amr, **Fadl tilawat al Qorán**, (CD).

المراجع العربية :

عبد الرحمن طه، سؤال العمل، بحث عن الأصول العملية في الفكر والعلم، المركز الثقافي العربي، الدار البيضاء ،
2012.

السيوطي، جلال الدين، الإتيقان في علوم القرآن، دار الكتب العلمية، بيروت، 2003.

النيسابوري ، محمد الحاكم ، كتاب أسباب النزول، شركة أبناء الشريف الأنصاري للطباعة و النشر و التوزيع،
بيروت، 2002.

محمد بن عبد القادر برادة، دراسة ترجمات معاني القرآن الكريم إلى اللغة الإسبانية، مجمع الملك فهد لطباعة
المصحف الشريف، المدينة المنورة، 2002.